

UN ENEMIGO PELIGROSO

LA SOBERBIA

QUE CREEN

La soberbia es un enemigo que usa Satanás para alejarnos del propósito de Dios y hacernos insensibles a su presencia.

QUE HAGAN

Identifiquen las actitudes de soberbia que están en su vida y renuncien a ellas.

La Biblia nos enseña que una de las actitudes que mantuvo el pueblo de Israel tantos años en el desierto e impedía que fueran guiados por el Espíritu Santo fue la soberbia. Se creían sabios en sí mismos.

“No seas sabio en tu propia opinión; teme al Señor y apártate del mal”. [Proverbios 3:7](#).

Cuando somos sabios en nuestra propia opinión, creemos que todo lo estamos haciendo bien, pero no es así, porque nos equivocamos. Como seres imperfectos y solo Dios nos puede dar la sabiduría para poder seguir hacia adelante.

“¡Pero ustedes son duros de cabeza, de corazón y de oídos! ¡Siempre se oponen al Espíritu Santo! ¡Son iguales que sus padres!”. [Hechos 7:51](#).

La soberbia bloquea el fluir del Espíritu Santo y rechaza la palabra de Dios. Es un enemigo sutil que nos impide caminar con Dios y poco a poco se va convirtiendo en el rey de nuestra vida.

“Mira con desdén a todos los poderosos; ¡él es rey de todos los soberbios!”. [Job 41:34](#).

¿Qué es la soberbia?

Es el sentimiento de superioridad que impulsa a una persona a tratar a los demás de manera despectiva y desconsiderada. Una persona soberbia es prepotente, engreída, quejumbrosa, se jacta de sus títulos, tiene un modo de hablar fuerte e hiriente y sobre todo está lejos de Dios. La soberbia es muy peligrosa ya que nos hace insensible a la presencia de Dios hasta alejarnos y enfriarnos.

“Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”. [Santiago 4:6](#).

La soberbia suele manifestarse en nuestra vida como:

1. **La altivez:** Nos hace sentir superiores a los demás y que hablemos de modo distante con quienes nos rodean. Podríamos decir que aplica el refrán “juntos, pero no revueltos”, pues busca no juntarse con los que no son de su condición (prepotente). Debemos recordar que la altivez fue el comportamiento que tuvo satanás antes de la caída.

“Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en tí”. [Ezequiel 28:17](#).

2. **El orgullo:** Nos hace creer superiores y tener un exceso de valoración propia, creyendo que estamos por encima de los demás. El orgullo busca su propia gloria de los hombres, no la de Dios, y mira al hombre como el centro de todas las cosas.

“Los ojos arrogantes, el corazón orgulloso, y las malas acciones, son pecado”. [Proverbios 21:4](#).

3. **La vanagloria:** Hace que nos jactemos o presumamos de las posesiones, cualidades y talentos propios (glorias vanas). Viene acompañada del orgullo, la soberbia y la altivez, lo que la convierte en un enemigo poderoso de la fe.

“Porque nada de lo que hay en el mundo los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida proviene del Padre, sino del mundo”. [1 Juan 2:16](#).

La soberbia constantemente se disfraza para pasar desapercibida y vivir por mucho más tiempo, cómoda, reinando sobre nosotros.

Disfraces que usa la soberbia

¿Cuál de estos operan en ti?

- **Sabiduría:** Apariencia de rigor; lo que podríamos llamar una soberbia intelectual “sabelotodo”.
- **Coherencia:** Pretende que las personas tengan su misma forma de pensar (lógica y consecuente).
- **Afán por hacer justicia:** cuando en el fondo la verdadera motivación es un sentimiento de venganza y competencia.
- **Falso espíritu de servicio:** que parece a primera vista muy abnegado, pero esconde un curioso victimismo resentido haciendo las cosas con aire de víctima y buscando reconocimiento: “Soy el único que hace algo”, “Yo fui el que...”.
- **Generosidad:** De esa generosidad ostentosa que ayuda humillando, mirando a los demás por encima del hombro y menospreciando.
- **Afán de enseñar y aconsejar:** Propio de personas llenas de suficiencia, que se ponen a sí mismas como ejemplo.
- **Dignidad:** cuando no es otra cosa que susceptibilidad, sentirse ofendido por tonterías, por sospechas irreales o por celos infundados.

¿Cómo erradicar la soberbia de nuestra vida?

1. **Aceptar las críticas constructivas:** Si somos capaces de escuchar la crítica constructiva, nos será mucho más fácil desenmascarar la soberbia. Por ello, se requiere humildad para buscar y aceptar la retroalimentación de personas que nos aman y ven nuestros errores.
2. **Evitar hablar de sí mismo:** Si Dios nos ha bendecido en cualquier área, es importante ser humildes y evitar la ostentación y la jactancia de esas bendiciones. Debemos controlar las intervenciones ante temas que conocemos, evitando vernos como el “sabelotodo”.
3. **Compartir con personas sencillas:** Al depositar nuestra confianza en Dios, su amor estará en nosotros y podremos amar a los que son de diferente condición.

4. **No defender la verdad:** Descansando del afán de precisar todo, de juzgarlo todo y de querer tener opinión firme sobre todo. Debemos sentirnos bien con no opinar nada. El Espíritu Santo es el que convence y guía a toda verdad.
5. **Actuar con sinceridad de corazón:** Negarnos a esperar ser reconocidos cuando sirvamos a alguien; haciéndolo sin que nos vean y en lo posible sin que nadie se entere, así aprenderemos a ser verdaderamente generosos y humildes.
6. **Aconsejar con sabiduría:** Sólo expresando consejos cuando alguien lo pide, y hacerlo colocando de ejemplo las veces que nosotros fallamos en cuanto al asunto.
7. **Disponerse a servir:** Jesús es el modelo perfecto del servicio, Él vino a servir y no a ser servido. De manera intensional busca espacios que te obliguen a servir y desafíen tu comodidad.

Aplicación

1. ¿Qué actitudes de este enemigo identificaste en tu vida?
2. ¿Qué acciones concretas estás dispuesto (a) a tomar para erradicarlo de tu vida?

Ministrar en oración

Señor hoy confieso que la soberbia se ha vuelto mi estilo de vida, deshonrándote e hiriendo a muchas personas que están a mi alrededor. Te pido perdón, porque muchas veces ignoré tu voz y le hice caso al orgullo y la altivez. Hoy, en el nombre de Jesús, tomo la decisión de vivir para ti y eso implica sacar de mi vida este enemigo que daña mis relaciones y me aleja de tu propósito. En el nombre de Jesús echo fuera de mi vida toda soberbia, altivez, orgullo y vanagloria. Renuncio a toda falsa generosidad, sabiduría, falsa coherencia, afán de hacer justicia y a todos los demás disfraces que este enemigo trajo a mi vida. Me declaro libre y te pido Espíritu Santo que me llenes de humildad, amor y dominio propio para agradarte y bendecir a los que me rodean. En el nombre de Jesús. **Amén.**

“ Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; pero con los humildes está la sabiduría”.

Proverbios 11: 2.